

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

Revista TODO ES HISTORIA. Una propuesta cultural en un contexto dictatorial (1967-1973).

Lezcano José María.

Cita:

Lezcano José María (2013). *Revista TODO ES HISTORIA. Una propuesta cultural en un contexto dictatorial (1967-1973)*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/636>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 76

Título de la Mesa Temática: Los usos del pasado en la Argentina: producción historiográfica y debates colectivos acerca de la historia nacional (1850-2010)

Apellido y Nombre de los coordinadores: Cattaruzza, Alejandro y Bisso, Andrés

**REVISTA *TODO ES HISTORIA*. UNA PROPUESTA CULTURAL EN UN
CONTEXTO DICTATORIAL (1967-1973)**

Lezcano José María, Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS)

(joseescorpiorp2@yahoo.com.ar)

El siguiente trabajo es parte de una investigación en curso, que tiene como objetivo convertirse en una tesis de maestría. Esa obra se encuentra estructurada en 4 capítulos, con una introducción y la conclusión final. El análisis propuesto para esta ponencia es un recorte de uno de los capítulos de esa labor, y se presenta para ser puesto a discusión con la intención de enriquecer las perspectivas de enfoque y análisis.

“El pasado al servicio del debate político-cultural”

Las reflexiones referidas al mundo historiográfico deben sustentarse en la premisa de que cualquier formulación sobre el pasado es una resignificación que tiene un peso activo en el presente. No puede negarse en este aspecto la influencia que han ejercido en los debates sociales las diversas intervenciones de los historiadores, ya sean producciones/investigaciones escritas, enseñanza escolar, discursos desde los medios, monumentos, etc. En este punto parece oportuno aclarar que se entiende por HISTORIADORES a todos aquellos que han pensado y producido discursos sobre el pasado, de otro modo, resultaría una limitación suponer que pueden *conocerse* los procesos históricos solamente a través de lo que ofrecen las producciones académicas. Por tal motivo, la mirada debe abarcar incluso a aquellos escritores y ensayistas que han desarrollado sus propias interpretaciones. Todos han expuesto sus investigaciones en la esfera pública, más allá de las definiciones sobre lo que es ser un historiador, incluso cuando esta definición ha variado según las distintas épocas. El término *época* es concebido aquí como una categoría, que para nuestros intereses puede definirse según la propuesta de Claudia Gilman: “...las condiciones para que surja un objeto de discurso, es decir, el espacio de lo decible en un momento y en un lugar dados”. (Gilman, 1999: 466).

Entender la forma en la que estas investigaciones fueron producidas y difundidas nos posibilita acercarnos a la comprensión del tipo de relación que una sociedad tiene con su historia, y en consecuencia, como esta sociedad se desarrolla en el presente. Michael de Certeau ha señalado que los sujetos que escriben sobre el pasado lo hacen desde un lugar socio-cultural, que delimita y da forma a la intervención que estos tendrán en los debates públicos. La operación historiográfica está asociada al entorno social e individual del propio historiador, y esto se nota en

los escritos que este produce, y desde esta situación tiene el desafío de mostrar en el presente aquello que ya no está.

Cada intento de construir un discurso sobre el pasado se encuentra entonces innegablemente vinculado al contexto en el cual se produce. Desde nuestro trabajo se pretende indagar en un emprendimiento cultural/historiográfico surgido a mediados de los 60', donde el estudio de la Historia se había popularizado entre los sectores medios. En 1957 José M. Rosa publica un trabajo editado en Madrid con el nombre *La caída de Rosas* encontrando una amplia recepción en el mercado argentino con una gran cantidad de libros vendidos, y en 1964, a través de la editorial ORIENTE, sale a la luz el primero de sus trece volúmenes de *Historia Argentina*, monumental obra, mayormente caracterizada por su estratégico (y exitoso) argumento maniqueísta, que propone un análisis historiográfico desde la llegada de Colón a América hasta el siglo XX. También en 1957, Fermín Chávez inicia, editado por EDICIONES THEORÍA, su serie de trabajos orientados contra la historiografía tradicional con *Vida y muerte de López Jordán* que tuvo una importante llegada a muchos lectores de esa clase media que redefinía los parámetros de su alianza con el movimiento peronista. En 1962 se reedita, a través de EUDEBA y con un formato renovado, una edición especial del *Martín Fierro* y rápidamente se convierte en un éxito con 250.000 ejemplares vendidos a precios accesibles permitiendo la llegada a un público masivo. La EDITORIAL JORGE ÁLVAREZ publica en 1966 la obra *Los Caudillos* de Félix Luna, que tuvo también un éxito importante a través de las biografías y la descripción de la actuación política de importantes personajes que este autor buscaba posicionar en el conocimiento de un público no vinculado a los escritos académicos, y en 1969 (con la misma empresa editorial) *El 45* se convierte en el libro mas vendido del año según el Instituto Argentino de la Opinión Pública que lo premió por ese mérito. En algo más de una década, nos encontramos con una serie de producciones historiográficas líderes en el mercado, que compartían una serie de características que se relacionaban dialécticamente con las inquietudes y requerimientos de un público que gustaba ampliamente de estas interpretaciones del pasado, y se acoplaron a las ingeniosas estrategias que renovaron y modernizaron a la industria editorial argentina revitalizando productos como libros, revistas, novelas, ensayos, cuentos, biografías, etc. Se asiste en esos años a un proceso de ediciones masivas que incluían tanto a los autores del llamado boom de la literatura latinoamericana como a

la divulgación de producciones universitarias, en kioscos de barrio, hospitales o subtes.

En 1966 Félix Luna funda la revista *TODO ES HISTORIA* (a partir de aquí TH), la primera edición sale a la venta en mayo de 1967. Luna era miembro de la UCR¹ y ante la interrupción de los partidos políticos iniciada por Onganía buscó la manera de pronunciarse políticamente a partir del estudio de la Historia. TH se auto-describió desde sus orígenes como un abanico de posturas ideológicas y amplitud temática. Este trabajo se propone estudiar a dicha revista entre 1967 y 1973, intentando ampliar el conocimiento de las experiencias culturales en el contexto de un gobierno dictatorial y en donde podían verse los efectos de una ampliación del público que leía revistas de todo tipo. TH acogió a numerosos pensadores de la más variada gama ideológica, que produjeron discursos múltiples, que iban desde la inclusión de los caudillos en el relato histórico hasta la legitimación de narrativas propias de la denominada historiografía tradicional. Su formato se encontraba en un punto medio entre la agilidad de las revistas de actualidad (*Primera Plana* por ejemplo) y la rigidez de las revistas para un público especializado. Ofreció ejemplares mensuales con un promedio de 100 páginas, que incluían cartas editoriales (a cargo de Luna), secciones estables y temporales, suplementos especiales, reseñas de libros, carta de los lectores, publicidades orientadas a los consumos de la clase media y un importante repertorio de imágenes provenientes desde distintos lugares.

Analizar una revista es indagar en un espacio diferente al que implican los libros o la prensa de noticias/primicias de actualidad en general. Puede decirse en este sentido, que este tipo de fuentes requiere un análisis específico debido a su particular estructura, itinerario, condiciones de producción y circulación, público y procesos de sociabilidad que permiten su configuración. Las revistas representan un elemento valioso para la reconstrucción de un clima cultural en un contexto político determinado, como registro de los cambios y las continuidades en distintos aspectos. Se destacan por su capacidad de influir en los debates públicos desde diferentes lugares, pero siempre demostrando los estrechos vínculos entre el mundo cultural y la política configurando disímiles discursos que se expresan en la esfera pública. Y

¹ Luna militaba en la UCR, y en los momentos de la división partidaria se unió a la UCRI (Intransigente) que ganaría las elecciones presidenciales de 1958. Durante el gobierno de Arturo Illia acompañó a Frondizi en el MID (Movimiento de Integración y Desarrollo).

esto se observa en el apreciable número de trabajos de investigación que han dedicado sus esfuerzos al estudio de estos objetos.

Para los propósitos de esta tesis, definimos a las revistas culturales como una categoría analítica, que incluye a todas las publicaciones impresas en papel (semanales, quincenales, mensuales, discontinuas, etc.) de instituciones científicas, privadas, estatales, partidarias y universitarias, que han dedicado sus páginas a diversos intereses tales como el arte, la literatura, el cine, la política, la psicología, la filosofía y todas las ramas de las ciencias. Se incluye además, a aquellas revistas orientadas a temas vinculados a la vida cotidiana, en donde predomina el carácter de actualidad con tópicos centrales como la familia, el hombre, la mujer, los jóvenes, lo laboral, la moda, la música y los deportes.

En lo que respecta a nuestro objeto de estudio consideramos que TH representa una fuente histórica que nos permitirá ver, en un contexto de aceleradas modificaciones socio-culturales, de grandes niveles de politización en los distintos sectores de la población, y de emprendimientos editoriales que apuntalaban la masividad, las formas en las que se dirimieron varias cuestiones polémicas a través del estudio del pasado. Y en este último punto, esta investigación busca estructurarse en los parámetros de un estudio historiográfico, cultural y político siguiendo la línea de trabajo que Alejandro Cataruzza lleva adelante en su obra sobre los usos del pasado. Su indagación de la construcción, interpretación y difusión de imágenes entre 1910 y 1945 se sostiene en la idea de que ese periodo estuvo marcado por el convencimiento de que en los debates sobre la historia argentina se resolvían cuestiones de actualidad (ligadas a la configuración de la conciencia nacional). Esa idea también está presente en los años en los que TH comienza su camino, no obstante, la década del 60' debe entenderse en la particularidad de las alternativas que implicaban los debates sobre el peronismo.

En un repaso de los principales trabajos que han abordado el análisis de revistas culturales podemos decir, en un balance general, que la mayor parte de estos ha volcado sus observaciones sobre aquellas publicaciones que pueden ubicarse en orientaciones intelectuales de izquierda (con excepciones específicas). Varios de los trabajos se han dirigido a revistas que han tenido una circulación muy limitada, o que han representado a un mundo de lectores muy reducido, debido a su especialización y sofisticación. En lo referente a publicaciones historiográficas,

puede decirse que el panorama es escaso, y gran parte de la producción al respecto no ha considerado a las revistas como fuentes para reconstrucciones del mundo historiográfico o cultural argentino, y esta situación se acentúa en lo referido a las experiencias de divulgación. En este sentido podemos aseverar que el ejemplo de TH no ha sido objeto de interés de este tipo de investigaciones, y por tal motivo parece oportuno proponerlo como elemento que puede permitirnos, gracias a su nivel de difusión, itinerario, formato y propuesta historiográfica, su continuidad, la relevancia de su creador y la cantidad de colaboradores que han participado, comprender la forma en la que la sociedad argentina se relacionaba con su pasado entre los años 60' y 70'. Además será posible observar las prácticas de lectura en esos años y entender como, en un contexto de peronización de la clase media, modernización cultural y radicalización política se desarrolló una experiencia como la propuesta por Luna. Surge entonces la necesidad de seguir profundizando en estas cuestiones, poniendo la mirada en aquellas zonas que los antecedentes teóricos (ver la bibliografía consultada) todavía no han explorado y sumar nuestras conclusiones a la importante cantidad de trabajos que analizan a las revistas.

Desde nuestra investigación intentaremos entender el rol que TH tuvo entre los años 1967 y 1973 (año en el cual finaliza el gobierno de la autodenominada Revolución Argentina) entendiéndola como un emprendimiento cultural, definidamente insertado en los debates públicos de su tiempo, en favor de políticas y prácticas que se oponían al autoritarismo. Se intentará llevar adelante una investigación que explore dimensiones, actores y prácticas no examinadas anteriormente.

Las siguientes imágenes corresponden al n° 13 de la revista *TODO ES HISTORIA*, perteneciente al mes de mayo de 1968:

A). TAPA



B)



Epígrafe: “Al retirarse de emitir su voto durante las elecciones presidenciales de 1931”.

C)



D)



Epígrafe: “Doctor Federico Pinedo, ministro de Hacienda: “¡La mentira se llama Lisandro de La Torre!”.

Las imágenes seleccionadas representan la visión general que la revista construyó sobre la figura de Lisandro De la Torre, hombre con una importante carrera política, que alcanzó mayor notoriedad durante la década del 30' cuando denunció la corrupción y el perjuicio para la Argentina de los acuerdos comerciales con Gran Bretaña en el contexto de las consecuencias de la crisis económica mundial de 1929/1930. Su posicionamiento ante dicha cuestión y su acusación lo convirtieron en opositor a los grandes grupos agroganaderos del país. En ese clima se produjo un atentado en el senado contra la vida de De la Torre cuando corría el año 1935, y en ese confuso episodio resultó herido de muerte el doctor Enzo Bordabehere, amigo y afín a De la Torre. El perpetrador del asesinato (Ramón Valdez Cora, de quien la revista publicó una fotografía de 1947 en la cárcel) fue detenido cuando intentaba escapar.

La nota de De la Torre fue la principal de este número de TH (un año después de la primera publicación), y fue realizada por Juan M. Vigo, historiador (con un marcado perfil revisionista) que escribió obras sobre la historia argentina en las décadas del 50`, 60` y 70`, y que reprodujo en esa ocasión los razonamientos que el mismo escribió en un libro dedicado al tema.

Este autor hace un muy breve recorrido de las relaciones establecidas entre la industria frigorífica argentina y los inversores estadounidenses y británicos, luego hace un repaso de la crisis económica mundial de finales de la década del 20', el pacto de Ottawa y las internas en las negociaciones entre los políticos argentinos y los ingleses. Posteriormente aborda la forma en la que De la Torre descubre y denuncia las fraudulentas negociaciones, hasta llegar al día del asesinato. Las últimas hojas se dedican a mostrarnos como De la Torre finaliza sus días en soledad hasta la carta que escribe antes de suicidarse.

En el resto de esta edición hay notas menores referidas a un marinero de la Patagonia, trabajos sobre historia oral, el rol de los perros en la conquista de América, los últimos días del presidente "olvidado" S. Derqui, Francisco Ramos Mejía y otras de menor envergadura. Es oportuno aclarar que no busca ponerse en cuestión la legitimidad de las premisas que propone la revista, el objetivo es entender el sentido y el uso que las fotografías tienen en esta interpretación historiográfica.

Las seleccionadas son parte de un conjunto de 18 imágenes, y se han elegido porque representan a grandes rasgos la interpretación que desde TH se le dio al tema. Además, la revista incluyó otras fotografías mostrando a un De la Torre niño, adolescente, en compañía de amigos, en el velorio de Bordabehere, varias fotos de los funcionarios denunciados, una particular imagen de un duelo que mantuvieron De la Torre y Federico Pinedo, una foto de la “humilde”² casa donde vivía el protagonista, y un dibujo sobre el monolito que se le levantó a De la Torre en su pueblo natal entre otras.

Es necesario indicar que no se cuenta con el nombre o los nombres de las personas que tomaron estas fotografías. Igualmente podemos analizar las huellas textuales de cada una de ellas en el contexto de este número de la revista. Se entiende que la fotografía tiene un valor documental mas allá de quien sea su autor, y es interpretada y leída según los cánones convencionales con los que carga cada receptor mientras las imágenes circulan. Al leer el informe completo y observar las fotografías que lo acompañan queda claro que desde TH se formula un discurso altamente positivo sobre la figura de Lisandro de La Torre, quien es considerado por el autor del texto como un defensor del patrimonio nacional ante la amenaza extranjera.

En lo que respecta al análisis de las imágenes puede decirse que, siguiendo las instrucciones de Javier Marzal Felici acerca de cómo interpretar las fotografías, el género de cada una de ellas solo está claro en la A, que es la tapa de ese número de la revista, notoriamente nos encontramos con un retrato para el cual el sujeto posa concientemente. Sin embargo, esta clasificación también podría aplicarse a la imagen D, donde todos los sujetos miran a la cámara. Las imágenes A y D reflejan como las personas fotografiadas interpelan a los posibles observadores, y en la orientación de toda la nota, la imagen A se ajusta al rol de juez que TH (con el trabajo Vigo) ve en De la Torre, juez encargado de controlar el accionar de sus colegas políticos. En la D tenemos a un representante (Federico Pinedo) del grupo de políticos denunciados por el protagonista de esta edición, uno de los principales promotores de los acuerdos comerciales con Gran Bretaña, quien junto a sus laderos (quienes lo acompañan en la imagen) parecen mirar desafiantemente al camarógrafo. El papel que estas personas tienen en todo el relato es el de villanos, y la fotografía nos conduce a esa interpretación, ya sea por las agudas miradas, o sus posiciones

² Expresión utilizada por la revista.

algo enigmáticas que nos remiten a actitudes sombrías propias de las mafias. El epígrafe muestra una declaración que Pinedo hace sobre De la Torre, pero con lo que representa la imagen, y el trabajo en general, esa declaración puede catalogarse al menos como una provocación del primero.

Continuando con las propuestas de Felici, excepto por la tapa, el resto de las imágenes es en blanco y negro. En esa imagen A tenemos una iluminación artificial, donde predominan las luces altas desde un costado y la espontaneidad no tiene lugar. Más allá de los condicionamientos tecnológicos de la época, que obligan al uso de mayoría de fotos en blanco y negro, no es casual que la tapa tenga otros colores, ya que es la presentación del discurso que va a desarrollarse en la revista. Se resalta notablemente la figura de De la Torre, ubicada en el plano central con un elegante traje y con un texto que nos recuerda que se enfrentó “contra todos”. No podemos conocer la motivación del fotógrafo, pero podemos pensar el motivo por el cual esta foto está en la tapa de la revista.

La imagen B nos muestra al personaje en cuestión alejado del centro de la imagen, sin embargo, a pesar de este desequilibrio es visible la cantidad de personas que acompañan a De la Torre, la mayoría con sonrisas de alegría, algunos aplauden y otros saludan. Casi todos parecen aclamar su llegada (el centro de la fotografía serían las personas que saludan al político), con el epígrafe sabemos que se dirigía a realizar su voto. A través de esta fotografía se intenta mostrar a De la Torre como un personaje querido por el público, que camina por las calles despertando algarabía en la gente, podemos interpretar que la revista intenta mostrarnos a un sujeto responsable con sus obligaciones republicanas como funcionario y ciudadano.

La imagen C nos sugiere calidez, tenemos a un hombre mayor con un importante elemento simbólico, el bastón, que nos recuerda la edad y por consiguiente la sabiduría de este personaje. Para sustentar esta interpretación vale referirse a las propuestas de Roland Barthes sobre los indicios/signos que nos remiten conceptualmente a la ancianidad, y en consecuencia a la sabiduría. Además, realiza una actividad muy afín a los sectores populares en la Argentina, el fútbol. El epígrafe refuerza la idea a través del adjetivo usado para describir la situación, “insólito”, que hace que la escena roce lo gracioso, ya que tenemos a un sujeto realizando algo para lo cual pareciera no estar calificado. ¿Qué aporta esta imagen a la nota en su conjunto?, como fuente no es sometida a un análisis que pueda

considerarse riguroso, pero en la orientación que la revista hace sobre De la Torre sirve como sustento para describirnos a un ser humano cálido, cercano a los sectores populares y medios, sabio y alegre. Las tres primeras imágenes parecen ser parte de un dispositivo que, como nos plantea Butler, tiene la intención/función de recordar a un hombre digno, que merece ser recordado por el respeto que han logrado sus acciones en la esfera pública.

Todas las imágenes nos manifiestan el carácter realista de los sujetos fotografiados, Felici explica que de esa manera nos retrotraemos a realidades que hemos conocido los mismos lectores. A través de este mecanismo nos identificamos, positiva o negativamente, con los protagonistas de las imágenes por medio de nuestra memoria afectiva. De esta forma, las fotografías exceden el tiempo en el que se produjeron y se extienden a nuestras experiencias de cotidianidad, forman parte de nuestro tiempo.

Roland Barthes propone que en cada foto hay una certificación de la existencia del pasado, más allá de las personas, lugares u objetos representados, obtenemos la prueba de un tiempo anterior. TH, a través de esta publicación de mayo de 1968 produce una interpretación sobre el pasado reciente (década de 1930) teñido de una visión maniquea, en donde los enemigos internos y externos de la Argentina encontraron patriotas que se opusieron a sus intenciones. La existencia de patriotas y enemigos con sus respectivas acciones está certificada en las fotografías seleccionadas por la revista para este número. Este relato y uso de la historia se entretiene y se consolida con las imágenes que nos muestran a un hombre firme en sus convicciones y enfrentado “contra todos” (imagen A), carismático, querido y aclamado por la gente, responsable con sus deberes republicanos (imagen B), juvenil y anciano en simultáneo, combinando dinamismo y sabiduría en pose deportiva (imagen C). También se certifica la actitud jactanciosa, la postura entre las sombras y el cinismo en la contra acusación (epígrafe) de Pinedo en la imagen D. Mas allá de la veracidad o no de estas cuestiones, la sentencia está hecha y se reprodujo en innumerables lectores que accedieron a esta revista.

Parece adecuado proponer que las huellas textuales que se identifican en estas fotografías nos invitan a pensar la década del 30´ sobre la base de las antinomias entre buenos y malos. Es cierto que se hace un repaso analítico de las relaciones comerciales entre la Argentina y Gran Bretaña, pero no se avanza más allá de eso. El

resto del trabajo de Vigo tiene mucha más relación con el género de la novela, el cuento, o incluso periodístico que con el análisis basado en procedimientos historiográficos. A esto contribuyen las imágenes, no por la intencionalidad de los fotógrafos en sí (que desconocemos), sino por la resignificación que se propone desde la revista. Como advierte Susan Sontag, aquí las fotografías más que narrar acontecimientos anestesian, oscurecen nuestro entendimiento de la realidad histórica.

Es difícil pensar que en el tejido textual en el que se inscriben estas fotografías encontremos las huellas de la realidad que menciona John Berger, no por que las afirmaciones que postula TH sean falsas o erróneas, si no por que se ha perdido la posibilidad de conocer críticamente los hechos y las motivaciones de los personajes en cuestión, se ha desvanecido la potencia como documento histórico de las fotografías que, según Boris Kossoy nos ofrecen una segunda realidad que puede ser trabajada por el método historiográfico para el conocimiento de los hechos. La revista renuncia a esto, por que prima el deseo de elaborar un discurso determinado sobre el pasado, y a esto deben contribuir las imágenes, sean cuales sean sus procedencias.

Al analizar el contexto en el que surge originalmente esta publicación de TH hay que concebir que la Argentina se encontraba en un proceso ya desarrollado de peronización de la clase media, y el mundo de los lectores se había ampliado con respecto a las décadas anteriores por el aumento de la matrícula secundaria, y por la cantidad de estudiantes universitarios, que se había triplicado con respecto a la década anterior, con un promedio de 8 por cada mil habitantes configurando la población universitaria más numerosa de A. Latina. En este proceso se diversificó la composición social de los sectores que accedían a la universidad, produciéndose un incremento de la cantidad de alumnos provenientes de los estratos populares. Las características del público lector durante esos años son analizadas por Adolfo Prieto en su clásico trabajo sociológico de 1956, donde realiza una clasificación tipológica de los lectores argentinos describiendo tres grupos, entre los cuales el tercero (el más numeroso) tenía como principal instrumento de lectura los diarios y las revistas, y donde la mayoría de los sujetos que lo componían podrían ubicarse dentro de la denominada clase media. A comienzos de la década del 60' existe un público en cierta forma nuevo, caracterizado principalmente por la heterogeneidad. A partir del análisis de TH podemos observar que gran parte de sus lectores se encuentran en

este público, principalmente en los segmentos urbanos medios, con cierto nivel de formación en estudios superiores y también asiduos a las revistas que hemos identificado con la vida cotidiana, es decir, revistas de actualidad.

Esta ampliación del mundo de los lectores se vincula directamente con el ya conocido boom editorial producido durante esos años. En este contexto, la ampliación del mercado de revistas fue indudable, con cifras que marcaban el éxito de distintas publicaciones de variado perfil. Entre las décadas del 50' y del 60' la oferta se diversificó y alcanzó niveles de masividad históricos. Surgen en estos años un gran número de revistas que se sumaron a las creadas en periodos anteriores entre las que se destacan *Imago Mundi* (1953), *Contorno* (1953), *Revista de Historia* (1957), *Claudia* (1957), *Tía Vicenta* (1957), *El Grillo de Papel* (1959), *El Escarabajo de Oro* (1961), *Primera Plana* (1962), *Pasado y Presente* (1963), *Femirama* (1963), *La Rosa Blindada* (1964), *Confirmado* (1965)³, *Gente* (1965), *Karina* (1966), *Investigaciones y Ensayos* (1966), y *Los Libros* (1969). Entender la forma en la que estos emprendimientos se desarrollaron, implica llevar adelante un análisis de la Historia cultural de ese periodo bajo la idea de que estas publicaciones resignaron la especificidad de su campo para intervenir directa o indirectamente en el terreno de las discusiones políticas.

Con respecto al contexto político, la Argentina se encontraba gobernada desde 1966 por un régimen militar que tenía como cabeza a Juan Onganía. Ya durante el primer año de esta dictadura quedó claro que la política económica, impulsada en busca de la estabilización, favorecería a los sectores mas concentrados, principalmente extranjeros. Las medidas tomadas iban en detrimento de los sectores rurales, el empresariado nacional, las pequeñas y medianas empresas y las economías provinciales. También se perjudicó a la clase obrera y trabajadora, no solo por los procesos de racionalización y eficientismo propios de las medidas de Krieger Vasena y que tuvieron su foco en los trabajadores azucareros, en los portuarios, ferroviarios y otros, sino también por el aumento de la tasa de explotación, ya que el plan económico congeló salarios, delineó convenciones colectivas por dos años y distó otras reglamentaciones profundamente dañinas. Se propició la participación de empresas privadas en el negocio del petróleo a través de una ley de hidrocarburos, y se impulsó en gran forma el desarrollo de obras públicas. Así se tecnificaba y se

³ En esta revista colaboró durante algún tiempo Félix Luna

despolitizaba la acción sobre las cuestiones socio-económicas. Estas iniciativas económicas se dieron en un clima donde se pretendió anular las formas y los contenidos de la ciudadanía.

Teniendo en cuenta este contexto es pertinente postular que la edición n° 13 de la revista pretendió posicionar un discurso ante la realidad político-económica que sustentaba el gobierno de Onganía. La nota sobre De la Torre es un llamado de atención, una queja sobre las orientaciones que se están llevando a cabo desde el gobierno militar en lo referente a la economía, con un deterioro evidente para los productores nacionales que sufren las desventajas (impuestas desde la administración) en relación a las empresas foráneas. En la misma línea, la exaltación de los valores republicanos del personaje central de la publicación también representa un acto de discrepancia a las leyes autoritarias del ongiato. De la Torre en su persona y sus actos (según el relato de la revista) sería la antítesis del modelo político representado por Onganía. Siguiendo con atención la trayectoria de Luna podemos afirmar que esta crítica, realizada a través del discurso historiográfico, es también un posicionamiento de la revista a lo que representó la experiencia peronista dos décadas atrás. La reconstrucción histórica a través de las fotografías es la forma en la que la que TH produce la intersección entre el análisis historiográfico y el político edificando una propuesta que apunta contra Onganía, pero por sobre todo contra el tipo de cultura política que encarna Juan D. Perón. Este clima de época nos permite entender mejor las motivaciones que dieron forma a la utilización de las fotografías analizadas en este trabajo. Las dimensiones en las cuales fueron aprovechadas son puestas en evidencia en la descripción del contexto en el que comienzan su circulación pública como corpus integrado.

La persistencia de la revista en la valoración sobre las características del sistema de gobierno republicano está presente ya desde el primer número en mayo de 1967. En esta publicación (que tiene la imagen de Rosas en la tapa con una extensa nota sobre los tipos de relaciones que este sujeto tuvo con distintas mujeres que fueron parte de su vida) se destaca un artículo de Jorge Galíndez acerca de un gran debate parlamentario en el que participan figuras de la talla de Sarmiento, Vélez Sarsfield, Mármol y otros durante el año 1860. Este artículo propone este hecho como un ejemplo acerca de cómo en otros momentos de la historia argentina fue posible el real ejercicio parlamentario, propio de una entidad republicana. Estas cualidades son exaltadas en cada línea del informe, y en reiteradas ocasiones se contraponen esto con

la situación imperante en la Argentina de los años 60'. Galíndez se manifiesta de manera favorable acerca de aquel debate ya que muchos políticos de ese momento dejaron de lado sus intereses y abogaron por la unidad nacional (unión de Bs. As. con la Confederación). Esta propuesta se enmarca en un paradigma de ideas vinculado al integracionismo, concepto cercano a los intelectuales emparentados con los primados del desarrollismo. Aunque esté presente en este autor la idea de un patriotismo necesario, que se superponga a los intereses partidarios, es evidente que al mostrarnos los diálogos del debate, las resoluciones que se tomaron y las personalidades participantes, se intenta exponer los beneficios de una acción política no autoritaria, que incluya el disenso entre sus posibilidades. El título "*Abrazarnos como hermanos*", que utiliza el autor, describe la necesidad de dejar de lado las persecuciones políticas y desarrollar prácticas constitucionalistas.

La publicación nº 5 de la revista, que pertenece al mes de septiembre de 1967, tiene como tapa (y nota principal) el tema "Semana trágica" en un artículo de Nicolás Babini, quien nos aclara en las primeras líneas de su trabajo que tiene la intención de buscar la mejor explicación, y esta surge del "...relato objetivo de los hechos y de la caracterización desapasionada de los hombres que protagonizaron ese oscuro episodio de nuestra historia reciente..."⁴. El autor realiza una descripción detallada y cronológica de aquel proceso y de las formas de intervención de distintas personalidades. Babini califica como satisfactoria la participación de Yrigoyen, quien logró desenvolverse con mucha cordura en una situación de violencia extrema, además se destaca que su relación con el movimiento obrero era positiva. En este plano hay afirmaciones del autor que son innegablemente críticas sobre los grupos anarquistas que participaron del hecho (especialmente sobre los italianos) por considerarlos los principales agitadores de aquellos eventos conflictivos. Curioso es el análisis del caso de Dellepiane, general encargado del operativo policial. A pesar de que hay una mirada negativa sobre el accionar de la policía, el autor considera que la actuación de Dellepiane estuvo en sintonía con la de Yrigoyen, ambos fueron ejemplos de cordura y eficacia durante los enfrentamientos (las mismas conclusiones se hacen acerca del rol del episcopado argentino en la pacificación). Mas allá de estas consideraciones, es interesante analizar como Babini entiende la actuación de las fuerzas armadas y de seguridad en aquellos días. Dellepiane aparece como un

⁴ *Todo es Historia*, número 5 (página 11), septiembre de 1967.

ejemplo de la forma en la que debe actuar un militar. Desde este número de la revista emerge un discurso que propone que las armas deben estar al servicio del orden constitucional. Uno de los desencadenantes de la tragedia habría sido el desborde de furia que invadió a civiles y policías, desborde no consecuente con las posturas de Yrigoyen y Dellepiane. Al final de la nota, Babini expresa que los hechos ocurridos en aquellos días de 1919 fueron un aviso del golpe militar de 1930. Hace alusión a la intención que muchos tenían de derribar al presidente en 1919, y como desde los cuarteles llegó un militar (Dellepiane) a reestablecer el orden (democrático) impugnado por los manifestantes y por los opositores civiles y militares al gobierno radical. También desde los cuarteles, otro general llegaría en 1930, pero esta vez para derrocar a ese presidente elegido por la población. Si el golpe no se produjo ya en 1919 fue por la conducta ejemplar y republicana del general Dellepiane, nada comparable a la actitud golpista de Uriburu once años después. ¿Cómo entender este artículo en el mes de septiembre del año 1967? Este interrogante abre perspectivas complejas con respecto a los múltiples procesos que se desarrollaban en el país por esos años. Pero no puede dejarse de lado el trasfondo de radicalización política de ciertos sectores sociales que buscaban impugnar la realidad que vivían. Es indudable el carácter por lo menos polémico del discurso que la revista plantea en esta quinta publicación, donde se analiza el accionar de actores (militares, políticos, eclesiásticos, obreros, etc.) según los parámetros ordenadores de un ideal republicano. En esta línea se formula una interpretación del pasado que se utiliza para reivindicar la actuación de un presidente radical (Yrigoyen) y dejar en claro cual debería ser el papel de las fuerzas públicas dentro de un contexto constitucional legítimo. Esta propuesta se presenta entre las líneas del relato historiográfico de manera indirecta, pero invita a los lectores a una reflexión que valla mas allá del conocimiento del pasado y se actualice en ese presente (1967) dominado por una dictadura. Es interesante también el hecho de que a finales de agosto de ese año, la Revolución Argentina promulgó una legislación especial de carácter anticomunista: Ley 17401, que autorizaba a una vasta persecución contra militantes, que incluía inhabilitarlos para puestos públicos, cargos docentes y variadas profesiones, entre otras cuestiones. A raíz de esta legislación se hostigaron sus actividades, y por informes secretos fueron despedidos muchos empleados públicos. A partir de esta reglamentación, la policía investigó a varios de estos empleados sospechados de comunistas, y en los meses siguientes muchos docentes

fueron cesanteados. Los militantes comunistas que no eran argentinos debían ser deportados. Entender la forma en la que la revista caracteriza al movimiento obrero abre un nuevo interrogante, ya que los trabajadores (principalmente los extranjeros de orientación anarquista) que participaron de los hechos de la Semana Trágica fueron, según el autor del artículo, importantes responsables de la violencia y las muertes (junto a la policía) por el desborde emocional con el que actuaron. ¿Es este relato de la revista afín a la concepción del gobierno militar sobre el “peligro” que representan los movimientos de izquierda? ¿Cómo leer este discurso en un clima de radicalización política? Las posibles coincidencias entre la narrativa histórica de TH y las ideas de la Revolución Argentina deben entenderse en el contexto internacional que involucra las nociones propias de la Guerra Fría. Es posible suponer entonces, que más allá de la oposición que la revista tuvo en la mayoría de las ocasiones contra el régimen autoritario, existieron cuestiones en las que este proyecto intelectual se posicionó dentro de los ideales militares, o por lo menos no insinuó contrariedad, y esto se explica dentro de las ideas dominantes a nivel mundial que influían en nuestro país, y además en las ambigüedades propias de esos años, que obliga a complejizar la mirada sobre los distintos fenómenos políticos, sociales y culturales del periodo.

En la segunda mitad de esa quinta publicación de la revista se presenta una sección habitual denominada “*Así contaron la Historia*”, en donde se describen hechos de la historia a través de las memorias escritas de sus protagonistas. En este caso, se trata del relato del general José M. Sarobe, que describe los antecedentes conspirativos (en los que el mismo participó) que tiempo después conducirán al complot que derrocó a Yrigoyen en 1930. Aunque el artículo consta básicamente de la exposición literal de las memorias del general y no hay análisis teórico ni descriptivo, nuevamente (en el mismo número de la revista) se hace alusión a un intento militar contra un gobierno democrático. La recurrencia del tema pone de manifiesto la intencionalidad de incomodar y llamar la atención a los lectores acerca de la irregularidad de la situación política-institucional que se está desarrollando en el país por esos días, y en ese sentido se resignifica constantemente el término conspiración, como idea negativa que desde la revista sirve para describir un accionar por afuera de los procesos republicanos.

Junto a las habituales publicaciones mensuales TH llevó adelante, a partir de la edición nº 11, en marzo de 1968, un conjunto de cuadernillos especiales (también

mensuales) llamados “*Todo es Historia en América y el mundo*”, que en formato separable contaba con artículos referidos a episodios y personajes a nivel internacional. Dicho emprendimiento se presentaba como una mini revista que supuestamente respondía al deseo de muchos lectores de contextualizar mundialmente la historia argentina.

Los cuadernillos funcionaron en la misma lógica que la revista habitual, y desde la interpretación del pasado fuera de las fronteras nacionales constituyeron un discurso determinado que facilitó la publicación de posicionamientos polémicos que representaban una oposición al régimen gobernante. Desde la perspectiva de Silvia Sigal las revistas culturales demarcaron un espacio de debates ceñido a la coyuntura, y en este periodo fueron un lugar donde los intelectuales adquirieron nuevas formas de identidad. En este sentido, TH se posicionó en la esfera pública como un espacio de crítica a las características de la forma y el procedimiento del sistema político instaurado a partir de 1966 con el golpe llevado delante de Onganía. Varios de estos cuadernillos especiales giraban en torno a temas del pasado que encontraban en el presente un lugar para su actualización. Se destacan en este aspecto artículos referidos a levantamientos populares contra regímenes conservadores y autoritarios, por ejemplo el informe sobre el Bogotazo en Colombia, en donde entre otras aseveraciones de Hugo Chumbita, nos encontramos con alusiones más que positivas del sacrificio revolucionario de los caudillos de ese movimiento popular. No obstante, se remarca el trágico saldo en los enfrentamientos a causa de la represión de las fuerzas armadas y la consecuente respuesta de la multitud. La nota en líneas generales es una defensa de la organización de los sectores marginados contra gobiernos dictatoriales que anulan la participación ciudadana. En la misma línea, el cuadernillo nº 5 lleva adelante un artículo bajo el nombre “*Revolución civil en América*”, donde se deja en claro el positivo papel de Benito Juárez en la historia mexicana. Este personaje es presentado como un ejemplo de moral cívica que luchó contra las intervenciones extranjeras a favor de la unión nacional. Esta caracterización se configura en la supuesta pasión republicana de Juárez en sintonía con su defensa de las instituciones democráticas.

El proyecto desarrollado en TH (incluso en sus matices) fue un posicionamiento intelectual y político de defensa de los derechos de la ciudadanía y el cumplimiento del orden constitucional. Estas ideas se enlazaron con un discurso que adhirió a la valoración de lo nacional, en oposición a las amenazas externas. A través de dichas

concepciones, esta revista se configuró como una iniciativa, que por medio del análisis historiográfico presentó propuestas polémicas resignificando procesos del pasado. Mientras publicación a publicación se desarrollaba una construcción intelectual identitaria de defensa del republicanismo, se entretejía una variada red de narrativas que utilizaban hechos históricos para oponerse al liderazgo político autoritario que personificaban (desde la óptica de la revista) la Revolución Argentina y anteriormente el peronismo. En este panorama, la innumerable cantidad de artículos que estuvieron referidos a cuestiones anecdóticas del pasado, como a situaciones de trascendencia en apariencia irrelevantes, formaron parte de una estrategia que combinaba la divulgación del conocimiento historiográfico con la inclusión de los sectores (o actores) tradicionalmente invisibilizados por los estudios tanto del campo académico como fuera de él. Nos encontramos entonces con un proyecto intelectual colectivo (liderado por Luna) caracterizado por la crítica y contextualizado por la realidad nacional e internacional de finales de la década del 60' y principios de los 70'.

Sin caer en el simplismo o la falacia que supondría pensar a TH como una apuesta desde una intelectualidad radical o combativa, parece conveniente situar a esta revista dentro de los emprendimientos o propuestas culturales, que en un contexto dictatorial construyeron y resignificaron imágenes del pasado para posicionarse a favor de los ideales democráticos (incluso en sus ambigüedades), y desde el trabajo historiográfico representó una mezcla de estilos que se movió entre las fronteras del campo académico y la divulgación.

Bibliografía consultada:

- ACHA, J. (1999). “Imago Mundi (1953-1956) en una coyuntura historiográfica-política, en: *Prismas*, Revista de historia intelectual, N° 3, Quilmes, pp. 117- 142
- BARTHES, R. (2006), *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*. Buenos Aires, Paidós (Selección)
- BERGER, J. (1998), *Usos de la fotografía*. En Mirar. Buenos Aires, De La Flor
- BUCHBINDER, P. (2005). *Historia de las Universidades Argentina*. Bs. As. Editorial Sudamericana.
- BUTLER, J. (2010), *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Buenos Aires, Paidós (Selección)
- CATTARUZZA, A. (2007), *Los usos del pasado. La historia y la política argentinas en discusión, 1910-1945*, Bs. As. Sudamericana. Colección. *Nudos de la historia argentina*
- CERNADAS, J. “La revista Contorno en su contorno (1953-1959)” en Biagini, H. y Roig, A. (2006), *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX*. Tomo II. Obreroismo, vanguardia, justicia social (1930-1960). Bs. As. Editorial Biblos
- COSSE, I. (2011). “Claudia: la revista de la mujer moderna en la Argentina de los años sesenta (1957—1973)”. *Revista Mora* [en línea], puesto en línea en ene/jul. 2011, Vol.17, no.1, Bs. As. URL: <http://www.scielo.org.ar>, consultado en el mes de abril de 2013
- DEVOTO F. y PAGANO, N. (2009). *Historia de la historiografía argentina*, Bs. As. Ed. Sudamericana
- de DIEGO, J. “Políticas editoriales e impacto cultural en la Argentina (1940-2000)” en: III Congreso Internacional de la Lengua, Rosario, 2004
- de CERTEAU, M. (1985), “La operación historiográfica”, en LE GOFF, J. y NORA, P. *Hacer la Historia*. 1. *Nuevos Problemas*, Barcelona, Laia
- FELICI, Javier Marzal (2007): “Una propuesta metodológica para el análisis de la fotografía” y “El análisis fotográfico en la práctica: estudio de casos” (selección), en *Cómo se lee una fotografía. Interpretaciones de la mirada*, Cátedra, Madrid
- FELITTI, K., “El placer de elegir. Anticoncepción y liberación sexual en la década del sesenta”, en GIL LOZANO, F., PITA, V., e INI, M. (2000) (directoras), *Historia de las mujeres en la Argentina*. Tomo II. Bs. As. TAURUS
- GILMAN, C. “Las revisas y los límites de lo decible: Cartografía de una época”, en SOSNOWSKI, S. (ed.) (1999). *La cultura de un siglo. América latina en sus revistas*, Bs. As.-Madrid, Alianza.
- GRAMUGLIO, M. (Abril-Junio 1983), “Sur: constitución del grupo y proyecto cultural”, en *Punto de Vista*, Año VI, No. 17, pp. 7-9
- KING, J. (1986), *Sur. Estudio de la revista argentina y de su papel en el desarrollo de una cultura 1931-1970*, México, FCE
- KOSSOY, Boris (2001): “*Fotografía e historia*”. Bs. As. La Marca. (Selección)
- LUNA, F. (2004). *Encuentros a lo largo de mi vida*. Bs. As. Sudamericana

- MAZZEI, D. (1994), *Los medios de comunicación y el golpismo. La caída de Illia 1966*. Bs. As. Grupo Editor Universitario
- PASTERMAC, N. (2002), *Sur: una revista en la tormenta. Los años de formación: 1931-1944*, Bs. As. Paradiso
- PAZ LESTON, E. (1981), *El proyecto de la revista 'Sur'*, Capítulo: *La historia de la literatura argentina*, N° 106, Bs. As. Centro Editor de América Latina
- PRIETO, A. (1956), *Sociología del público argentino*. Bs. As. Leviatán
- SAGASTIZÁBAL, L. de (1995), *La edición de libros en la Argentina: una empresa de cultura*. Bs. As. Eudeba
- SAÍTTA, S. “Política, masividad y vanguardia en *Contra*. La revista de los franco-tiradores de Raúl González Tuñón”, en SOSNOWSKI, S. (ed.) (1999). *La cultura de un siglo. América latina en sus revistas*, Bs. As.-Madrid, Alianza
- SARLO, B. (1988), “Los dos ojos de Contorno”, en *Revista Iberoamericana*, n° 125
- SIGAL, S. (1991), *Intelectuales y poder en la década del sesenta*, Bs. As. Puntosur
- SITMAN, R. (2003), *Victoria Ocampo y Sur: entre Europa y América*, Bs. As. Univ. de Tel Aviv/Lumière
- SONTAG, S. (2006). *Sobre la fotografía*. Bs. As. Alfaguara. (Selección)
- TERÁN, O. (1991), *Nuestros años sesentas*, Bs. As., Punto Sur
- TERÁN, O. (1988). “Imago Mundi. De la Universidad de la sombras a la Universidad del relevo” en *Revista Punto de Vista*, año 11, n° 33. Bs. As. Pp. 3-7

Ejemplares analizados:

- *Todo es Historia*, n° 1, mayo 1967
- *Todo es Historia*, n° 5, septiembre 1967
- *Todo es Historia*, n° 11, marzo 1968
- *Todo es Historia*, n° 13, mayo 1968
- *Todo es Historia*, n° 15, cuadernillo n° 5 (investigación de Beatriz Sammartino), julio 1968